

DOSSIER:

Ecós de la Asamblea General 2004

Presentación

por Alfredo Becerra Vázquez, C.M.

Director de Vincentiana

La Congregación de la Misión ha vivido un momento de gracia y bendición en su XL Asamblea General¹. Fue un momento en el que Dios se hizo realmente presente en medio de los 122 participantes del encuentro. Decía el P. Robert P. Maloney, C.M., entonces Superior General: “Dios les ama personalmente — ama a cada miembro de esta Asamblea — y, además de eso, ama a la Congregación de la Misión porque ama a los amigos de los pobres. Dejen que Dios derrame su Espíritu sobre ustedes durante estos días y les asegure su presencia y su amor”².

Nuestras Constituciones nos dicen que el fin de las Asambleas en la C.M. es velar y promover la espiritualidad y la vitalidad apostólica de la Congregación (cf. C. 135). Además definen claramente sus derechos (cf. C. 137).

La Comisión Preparatoria de la Asamblea General (CPAG 2004) nos propuso, en su carta de 2002, el tema a reflexionar: *Nuestra identidad hoy, habiendo vivido las nuevas Constituciones durante 20 años*:

¹ Cf. XL Asamblea General de la Congregación de la Misión, “*Nuestra identidad vicenciana hoy a la luz de las Constituciones: evaluación y desafíos*” (Roma, 5- 29 de julio de 2004), en *Vincentiana* 48 (2004), 225-373.

² *Ibidem*, 241.

*una evaluación y tres desafíos para el futuro*³. Nos enviaron el Documento de Consulta⁴ y otros materiales útiles para poner a la Congregación en preparación a la XL Asamblea General. En toda la Congregación se llevaron a cabo las Asambleas Domésticas y Provinciales. Posteriormente las Provincias enviaron sus aportaciones y así la CPAG 2004 elaboró un Documento de Trabajo que fue enviado a todos los delegados para la Asamblea General.

El P. Robert Maloney envió una carta, con fecha del 20 de abril de 2004, para comunicar algunas informaciones sobre la Asamblea General, junto con el Documento de Trabajo de la Asamblea⁵, el Directorio, los Postulados y algunas orientaciones prácticas.

La Asamblea General fue una experiencia enriquecedora. En ella también fue elegido el P. G. Gregory Gay, C.M., como nuevo Superior General. La Asamblea General elaboró un Documento Final⁶.

Este dossier contiene cuatro artículos que nos ofrecen reflexiones a la luz del Documento Final de la Asamblea. Los autores participaron como delegados en la Asamblea General.

En el primer artículo, *Una mirada al pasado inmediato, un desafiante horizonte para la construcción de la identidad vicentina*, su autor, Eli Chaves dos Santos, C.M., nos invita a asimilar y asumir las conclusiones y propuestas de la Asamblea General, a vivir nuestra vocación misionera con fidelidad creativa, es decir, como “refundación” del carisma vicentino para que responda a las nuevas pobrezas de nuestro tiempo.

Benjamín Ramarosan, C.M., es el autor del siguiente artículo *Una mirada lúcida sobre el presente: nuestra identidad vicenciana hoy*. Nos centra en la necesidad de vivir nuestra identidad como misioneros e hijos de San Vicente en el momento actual, teniendo presente la finalidad fundamental para la que fue fundada la Congregación de la Misión.

XL Asamblea General: una mirada atrevida al futuro es el título de la reflexión que nos ofrece Santiago Azcárate Gorri, C.M. En él, nos invita a dirigir nuestra mirada hacia el futuro con esperanza. Radicalidad y confianza son dos elementos fundamentales en nuestra marcha hacia delante. Nos propone cuatro ejes presentes en la tercera parte del Documento Final: el fortalecimiento del carisma, la fidelidad creativa, la apertura esperanzadora al futuro y la importancia de la formación del misionero vicentino.

³ Cf. *Vincentiana* 46 (2002), 132-133.

⁴ Cf. *Ibidem*, 134-140.

⁵ Cf. *Vincentiana* 48 (2004), 65-76.

⁶ Cf. *Vincentiana* 28 (2004), 363-373.

Finalmente, Giuseppe Turati, C.M., en su artículo *Reflexión sobre los Postulados y los Decretos presentados a la Asamblea General 2004* hace un análisis de los mismos por materia, procedencia y por el tipo de tendencia que reflejan. Presenta varias conclusiones que muestran las distintas preocupaciones de las Provincias en las diversas partes del mundo.

Juan Pablo II nos dijo “*¡Duc in altum!*”, “*¡Boguen mar adentro!*” (Lc 5,4). *No teman arriesgarse, echen las redes para la pesca. ¡El Señor mismo será su guía! ¡Dios nos conceda tener ese espíritu de riesgo y vivir nuestro carisma vicentino de manera renovada, creativa y alegre!*